

## Sabina

# "Pero Qué Hermosas Eran"

Visit "[Pero Qué Hermosas Eran](#)" on MotoLyrics.com

Mi primera mujer era una arpia,  
pero, muchacho,  
el punto del gazpacho.  
joder si lo tenÃa,  
se llamaba... digamos que SofÃa.  
Un mal dÃa  
me puso las maletas  
a los pies de la estatua, de un poeta,  
que esta, inmortalizado,  
en su glorieta.  
DespuÃs de, no se asombren,  
registrar, a su nombre,  
mi chalet adosado,  
mi visa, mi pasado,  
su prisa y su futuro,  
dejÃndome tirado  
y sin un duro.  
La gota que colmÃ³,  
damas y caballeros,  
el vaso de su amor,  
fue de colesterol.  
Harto, tras dos infartos,  
de acercarme al tercero...  
al sÃstole y al diÃstole  
de mi corazÃ³n  
le puse un marcapasos,  
que andaba con retraso,  
haciendo interferencias  
en la frecuencia  
del televisor.  
Desde que la perdÃ  
hasta hoy, pobre de mÃ,  
cada vez mÃis borracho,  
ruedo de mostrador  
en mostrador:  
jefe: Â¿tienen gazpacho?  
Pero... quÃ© hermosa era  
cuando iba de mi brazo por la acera,  
Â¿ustedes me han mirado?,  
pedirle a ese bombÃ³n que me quisiera  
Â¿no les parece que era  
pedirle demasiado?

Mi segunda mujer  
era una bruja  
y yo, tan mamarracho, que besaba  
el suelo que pisaba.  
Se llamaba... digamos que Maruja.

Aquel día  
volví pronto del tajo,  
y, en mi cama,  
debajo  
de un idiota,  
una dama,  
en pelotas,  
se lo hacía.

Y yo que nunca había  
estado en una orgía,  
quiténdome las botas,  
me dije: "Esta es la mía",  
y tanto que lo era,  
la del tacón de aguja  
era Maruja.

"Entre ese idiota y yo,  
cual Júpiter tronante,  
¿tú eliges" dije yo,  
¿que qué me contestas?  
sin dudarle un instante,

"me voy con el idiota".  
Y ustedes, que creían,  
que el idiota era yo,  
pues no,  
la muy pendón  
se iba y se venía,  
poniéndose las botas,  
con el menos idiota  
de los dos.

Y ¿saben qué les digo?  
aquel idiota y yo  
nos hicimos amigos,  
el día que Maruja nos dejó...  
por otro idiota.

Pero... qué hermosas eran  
mi segunda mujer y la primera.  
¿Ustedes me han mirado?  
pedirles, además, que me quisieran,  
¿no les parece que era  
pedirles demasiado?  
Mi tercera mujer era, señores  
de todos los amores  
que he perdido  
el que más me ha dolido.  
¿adivinan? Se llamaba Dolores.

Pero, el día  
de mi cumple, mi amorcito  
me dijo: "Aunque eres malo,  
Joaquinito,  
te traigo, de regalo,  
un regalito"  
Con su santa inconsciencia  
se declaró en estado,  
y yo, que había jurado  
morir sin descendencia,  
como murió mi padre,  
a la futura madre,  
consternado:  
"¡Hay dolores que matan!"  
le grité dolorido  
"¿Y no se te ha ocurrido  
pensar que tu marido  
hubiera preferido  
otra corbata?"  
Fue niña, niña pija,  
¡ni siquiera varón!  
Por fin, con veinte años,  
se la llevó un extraño,  
y no perdí una hija,  
gané un cuarto de baño.  
¡Con perdón!  
Sofía me aliñaba,  
Maruja me adornó,  
ya solo me faltaba  
tomar clases de parto sin dolor  
y con Dolores.  
Pero... qué hermosas eran las tres,  
y, sobre todo, la tercera  
¿Ustedes me han mirado?  
pedirles, además, que me quisieran  
¿No les parece que era  
pedirles demasiado?

Visit [Sabina](#) page on [MotoLyrics.com](#), to get more lyrics and videos.